Serie: Uniéndonos a Dios por la Ciudad

8 de marzo del 2015 – Jimmy Reyes

1

**Enfrentando El Enemigo**

La semana pasada iniciamos una serie titulada: Uniéndonos a Dios por la Ciudad. Estuvimos viendo algo asombroso. La idea de crear ciudades fue de Dios. Dios llamó a su pueblo a crear ciudades. Aunque la vida humana inició en un jardín vemos que todo culmina en una ciudad con el nuevo cielo y la nueva tierra. Estuvimos viendo que en vez de ver solamente los problemas de las ciudades deberíamos de ver el potencial que hay en ellas y unirnos al propósito de Dios de redimir lo que ha estado perdido y distorsionado.

La ciudad donde vivimos es muy grande. Podemos desanimarnos al ver todos los problemas de Los Angeles… muchos necesitan amor… muchos necesitan ser unidos a Dios… necesitan ser influenciados por el Padre Celestial. Por supuesto deberíamos de compartir con los demás lo que conocemos acerca de Dios, lo que él ha hecho por nosotros y lo que él puede hacer por ellos. Pero antes de palabras que compartimos con nuestros labios, necesitamos ver que todo inicio con el cambio dentro de nosotros.

Jesús no vino declarando ni aun iniciando una nueva religión sino el compartió acerca de una nueva realidad. Es una realidad que nos cambia si dejamos que nos cambie. No solo tenemos que repetir las palabras de Jesús sino dejar que sus obras y camino nos transforme. En otras palabras para cambiar esta ciudad tenemos que cambiar nuestras propias vidas.

Cuando Jesús estaba a punto de entregar su vida en la cruz, él se detuvo y pensó sobre lo que sucedería después de su muerte y resurrección. El pensó sobre ti y sobre mi al orar al Padre.

Leamos…

2-4

Juan 17:13-21 (NVI)
»Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud. 14 Yo les he entregado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 15 No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. 16 Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. 17 Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo. 19 Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. 20 »No ruego sólo por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, 21 para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado*.*

En este momento el estaba completando su vida como alguien que fue enviado,

y esto es lo que imparte…

5

Juan 17:18 (NVI)
Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo.

Toda vida que recibe a Jesús como su Señor y Salvador… cada persona que responde a su llamado de seguirle es ENVIADO. Di conmigo yo he sido enviado por Dios. Todos hemos sido enviados al mundo para unirnos al propósito de Dios de establecer su Reino aquí en la tierra… Hemos sido enviados a compartir buenas noticias… hemos sido envidos a la ciudad con esperanza. Eso es lo que la gente necesita más en este mundo… esperanza…

Jesús oró por todos los que serian parte de él… no solo esta hablando de los apóstoles… mira…

Juan 17:20 (NVI)

6

»No ruego sólo por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos,

Aquí Jesús esta orando por todos nosotros aquí…

Y ¿por qué ora? Que seamos santificados…

Juan 17:17,19 (NVI)
Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad… 19 Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

7

El santificar significa el apartar algo a su propio lugar y para su uso indicado. Significa que tenemos que ser diferente. Ya no tenemos que ser “parte de este mundo.”

8

Jesús dijo que él no era parte de este mundo… en otra palabras su naturaleza no esta de acuerdo con el sistema de este mundo que va en contra de Dios. El dijo que los que se unen a él tampoco tienen que ser parte de este mundo. Los que le pertenecemos a Jesús, ya no estamos bajo el reinado de las tinieblas que un día será destruido. Tampoco significa que nos tenemos que apartar de todos. Vemos en la vida de Jesús que él estuvo en el mundo pero fue diferente. El estuvo con los pecadores y prostitutas pero no pecó sino mostró un camino mejor. Por lo tanto no tenemos que adoptar la mentalidad religiosa de apartarnos…. Aun en la oración de Jesús, en el versículo 15 dice:

Juan 17:15 (NVI)

9

No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno.

No debemos de aislarnos… porque hemos sido enviados…

**Entonces…**

10

**1. Debemos de abrazar el llamado a ser *diferente*… por el bien del mundo.**

El poder que tenemos para influenciar este mundo radica en ser diferente. Más que ideas y palabras tenemos que ser diferentes. No puedes amar este mundo si amas este mundo… Esta un poco raro verdad… Pero no podemos amar este mundo como Dios nos manda si amamos al mundo en una manera equivocada. No podemos ayudar a que este mundo sea redimido si estamos apegados al mundo.

Jesús dijo que teníamos que ser la sal del mundo pero si la sal se hace insípida… no tiene nada que ofrecer… no tendrá ningún efecto. Entonces escucha bien: Tu tienes que convertirte en el cambio que esperas para el mundo. Personas que cambian, cambian familias, que cambian Iglesias, que cambian ciudades, que cambian naciones y ultimadamente el mundo.

Entonces esta temporada cuaresma o temporada de renovación espiritual es un tiempo para renovar nuestra lealtad y reconocer a que cosas estamos apegados.

Entonces ¿cómo podemos ser diferentes por el bien del mundo? Nos damos cuenta que involucra un proceso. En estos 40 días de ayuno estamos reconociendo los 40 días que Jesús estuvo en el desierto. Ahí él definió su lealtad y mostró a que estaba apegado. Nos mostró que era lo más importante para él.

Antes des eso vemos un bello momento cuando Jesús va al rio Jordán y es bautizado por su primo Juan el Bautista. Ahí vemos que desde el cielo el Padre declara: «Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él.» Jesús es afirmado, ungido y recibe una bendición del Padre, pero inmediatamente después otra voz quiere influenciar a Jesús... siempre esta voz va a querer usurpar la voz del Padre sobre sus hijos.

11-13

Mateo 4:1-11 (NVI)

Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación. 2 Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3 El tentador se le acercó y le propuso: —Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan. 4 Jesús le respondió: —Escrito está: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” 5 Luego el diablo lo llevó a la ciudad santa e hizo que se pusiera de pie sobre la parte más alta del templo, y le dijo: 6 —Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está: “Ordenará que sus ángeles te sostengan en sus manos, para que no tropieces con piedra alguna.” 7 —También está escrito: “No pongas a prueba al Señor tu Dios” —le contestó Jesús. 8 De nuevo lo tentó el diablo, llevándolo a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor. 9 —Todo esto te daré si te postras y me adoras. 10 —¡Vete, Satanás! —le dijo Jesús—. Porque escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él.” 11 Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle.

14

Después que el Padre proclama la identidad de Jesús, él es llevado al desierto. El Espíritu Santo llevó a Jesús al desierto porque en el desierto es el lugar donde somos separados de las distracciones y los apegos de la vida. Todos necesitamos tiempo en el desierto donde podemos enfrentar lo que hay dentro de nosotros y donde podemos probar nuestra lealtad.

Por lo tanto…

15

**2. Debemos de abrazar el proceso de una profunda transformación interna y *personal*… más que simplemente cambiar *posiciones* publicas y políticas.**

Al recibir la bendición del Padre, Jesús no fue a Jerusalén para pelear en contra de los Romanos que estaban oprimiendo a los Judíos. Si queremos unirnos a Dios por la ciudad tenemos que enfrentar lo que esta dentro de nosotros y no simple nuestras posiciones publicas y políticas. El tener la posición correcta en algo no es lo mismo que ser la persona correcta.

Hoy en día alguien dice o hace algo malo y la radio y las noticias comentan por horas sobre lo que hizo un policía o los comentarios racistas de x persona. Horas se pasan hablando de un partido político… Por supuesto es bueno hablar en contra de la injusticia pero cuando hacemos de una persona un villano podemos perder la realidad que nosotros también peleamos en contra de pensamientos llenos de prejuicios. Podemos hablar sobre el valor de la vida con respecto a los abortos y no valorar la vida de otra persona porque nos hemos enojado con ellos y no podemos sentarnos para solucionar las cosas. Mi sugerencia es si esta bien ser relevantes y compartir nuestras opiniones pero no nos enfoquemos tanto en tener una posición. Mejor se honesto y comparte yo también he peleado en contra de esas tendencias negativas. Al ser honesto ofreces una oportunidad para una platica verdadera y genuina.

16

**3. Debemos de reconocer que estamos enfrentando un conflicto *espiritual*.**

17

 Mateo 4:1 (NVI)
Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación.

Algunos creen que el Diablo es un hombre rojo con cuernos y una horquilla. La Biblia no menciona al Diablo de esta manera pero si un personaje espiritual que pelea en contra de la Gloria y bondad de Dios. Su meta es destruir lo que Dios más ama que es la raza humana.

El apóstol Pablo escribió…

18

Efesios 6:12 (NVI)

Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.

19

El enemigo va a venir ante cada uno de nosotros para tentarnos a vivir una vida lejos de Dios. En el desierto el diablo tentó a Jesús en tres maneras…

La primera fue, después que Jesús había ayunado 40 días el diablo le dijo: —Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan. Nota que el Diablo empieza todo diciendo: Si eres el hijo de Dios… En su bautismo el Padre había confirmado que ¡Jesús era su hijo! La tentación era… Jesús tienes hambre, es una necesidad legitima y parece ser que tu Padre no te esta cuidando… Mejor toma acción… haz las cosas a tu manera.

Nosotros también somos tentados a buscar la gratificación instantánea. Te sientes solo… Busca la atención de alguien rápido… Te quieres sentir importante… mira a los que son diferente como personas inferiores…

La segunda tentación… Tírate del templo, los ángeles te van a cuidar. Jesús hubiera sido un héroe… era un llamado al prestigio vano. Jesús seria famoso como el superman que se tiro del templo. Muchas personas vieron como no le pasó nada. Cuantos también buscamos ser reconocidos por los demás.

Y la tercera tentación… mira todo el poder del reino del mundo… te lo puedo dar si me adoras. En otras palabras no tienes que sufrir, ni ir a la cruz… tu puedes tomar este atajo y recibir el poder. ¿Cuantas cosas horribles suceden en este mundo por el poder?

Pero hay esperanza para todos… Jesús fue victorioso sobre todas las tentaciones del Diablo.

Nosotros también…

20

**4. Debemos de reconocer que lo que prueba nuestra vida… puede *fortalecer* y *refinarnos*.**

21

Mateo 4:11 (NVI)
Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle.

22

Vemos que Jesús no solo sobrevivió las tentaciones del Diablo sino el venció y salió aun más determinado en su llamado como el enviado de Dios.

Que significa esto para nosotros?

1. Los poderes del mundo no podrán vencer a Dios y podrán vencer la ciudad.

2. Tenemos que enfrentar nuestro enemigo. Tenemos que aceptar tiempo en el desierto para determinar a que cosas estamos apegados… que es importante y significante para nosotros. Aunque somos Cristianos podemos todavía estar siendo influenciados por el materialismo, la búsqueda del poder y la fama. Si queremos ver estos cambios en el mundo y en nuestra ciudad, el cambio tiene que suceder en nosotros primero.

23

El llamado de Dios para nosotros es que seamos diferente por el bien el mundo.

Que vivamos vidas como personas que han sido enviadas para mostrar el amor y la esperanza que se encuentra en Dios.

Oremos…